

## A LAS PLANTILLAS DE LAS CAJAS GALLEGAS

COMFIA-CCOO, queremos transmitir a las plantillas de Caixa Galicia y Caixanova, los principales protagonistas de nuestra acción sindical, que nuestro principal objetivo es que se garantice la viabilidad de ambas empresas, juntas, separadas o asociadas a otras.

Sólo en empresas viables, esto es, rentables, solventes y eficientes, está garantizado el empleo y resto de condiciones de trabajo.

Sólo este tipo de empresas garantizan la circulación del Crédito, tan necesario ahora para la reactivación económica y del Empleo con mayúsculas.

Sólo las cajas de ahorros solventes, eficientes y rentables pueden devolver gran parte de sus beneficios a la Sociedad, su última propietaria en definitiva. Y sólo este tipo de cajas, con su actividad financiera, pueden continuar promoviendo la inclusión financiera de personas y seguir desarrollando el territorio mediante la financiación de la actividad económica. Por ello se hace imprescindible garantizar el Modelo Social de las cajas de ahorros.

COMFIA-CCOO no queremos que nos envuelvan en debates falsos y tramposos entre diversos grupos de interés que, emboscados detrás de grandilocuentes proclamas identitarias, sean éstas nacionales, provinciales o locales, se escondan puros intereses de parte.

Las cajas, por la composición de sus órganos, están sujetas a intereses diversos, que en momentos como los actuales de grandes dificultades deberían de coordinarse en vez de enfrentarse. ¿Pero que juego de intereses están en confrontación?

Por una parte están los grupos económicos para los que las cajas cumplen con dos objetivos: la financiación presente y futura de sus proyectos; y una plataforma social de influencia para el desarrollo de sus negocios. No hay que ser muy avezado para darse cuenta de cómo, en función de “sus intereses”, van tomando posición a favor o en contra de cada proyecto de reestructuración y como ello se retroalimenta con la *bandería mediática* a las que unos y otros no son ajenos. Y, en última instancia, si no las pueden enredar en su *red clientelar*, muchos de éstos preferirán que dejen de ser cajas para ser bancos y poder sentarse en sus consejos como propietarios y no como grupo de interés.

Las administraciones públicas en sus distintos niveles de responsabilidad se ven en una difícil situación. La crisis económica ha producido, entre otros efectos, una gran restricción de renta. La caída de recaudación fiscal compromete seriamente las posibilidades de inversión pública. A la Xunta le preocupa seriamente tanto la exposición a la crisis de las entidades, a las que debe tutelar y supervisar, como el que puedan dejar de ser un brazo financiero de los presupuestos públicos. La tentación, traspasar la raya de la tutela y convertirse también en parte de su administración, cuando no confundir su ámbito de competencia con el ejercicio de la propiedad. De ahí que la nueva ley tenga problemas de constitucionalidad.

**¿negociamos? ¿conciliamos? ¿igualamos?**

**¡ ¡ ¡ a f í l i a t e ¡ ¡ ¡**

Los gestores no son ajenos a este juego. En principio, deberían ser la parte más expuesta, pues si hay alguna necesidad objetiva de reestructuración ello se debe al estado de los balances y los riesgos que se hayan asumido. No es neutra cual sea la fórmula y qué tipo de responsabilidades se determinan. Como no es neutral quien siga dirigiéndolas juntas, separadas o asociadas.

Para COMFIA-CCOO se está hablando muy alegremente y a la ligera de cómo llevar a cabo la reestructuración de de las cajas gallegas. No es suficiente basar la toma de decisiones en un *power point* del que no se responsabiliza nadie.

Estas operaciones, tal como se plantean, necesitan de importantes apoyos del erario público y, ese riesgo que asume el Estado, es riesgo que asumimos toda la Ciudadanía. No se puede asumir ese riesgo sin exigir responsabilidad en el plan de viabilidad y/o responsabilidades a quienes situaron a las cajas en puertas de esta reestructuración.

No es neutra una solución u otra para el empleo actual. No es lo mismo que las cajas tengan que reducir drásticamente su tamaño y que la pagana de ello sea la plantilla, en un número que puede alcanzar la cifra de 1.300 personas. Y aquí un advertencia, en el actual entorno de ataque a los derechos laborales y de cuestionamiento de las jubilaciones, si la fórmula no fuera la de las jubilaciones voluntarias, COMFIA-CCOO nos opondremos a cualquier proceso de integración. Cualquiera, por muy gallego que éste fuera.

Se aduce la importancia de que Galicia siga contando con una caja propia. Nosotros decimos que lo más importante es que, sean dos o sea una, esté garantizada su viabilidad y su naturaleza jurídica.

Con frecuencia se pone el ejemplo de cómo se ha perdido una gran eléctrica gallega y que esto no debe seguir pasando. Nadie se acuerda si esta gran empresa, hasta que no adquirió una cierta dimensión y dejó de ser de unos pocos gallegos, ni electrificó toda Galicia ni la mantuvo al margen de apagones. Pero sobre todo, casi nadie repara interesadamente, que dejará de tener la sede en Galicia porque a sus principales propietarios, entre otros unos pocos gallegos, les ha convenido venderla... a buen precio.

Moraleja, no permitamos que las cajas dejen de ser de todos para ser de unos pocos, como lo son las sociedades anónimas. Defendamos su Naturaleza Jurídica, en definitiva su Modelo Social.

Lo necesita la sociedad, la gallega, en primera instancia, porque Caixanova y Caixa Galicia son dos entidades que se han ido construyendo mediante fusiones de cajas gallegas, pero también la sociedad española en su conjunto, pues estas cajas también han crecido absorbiendo otras entidades, cooperativas de crédito y redes bancarias, así como por expansión orgánica, que hacen de ambas entidades cajas muy importantes de dimensión estatal.

Febrero 2010

**¿negociamos? ¿conciliamos? ¿igualamos?**

**¡ ¡ ¡ a f í l i a t e ¡ ¡ ¡**